

REVISTA DE INCA



PERIÓDICO SEMANAL DE INTERESES MATERIALES

Año II	PRECIOS DE SUSCRICION	Sábado 5 Setiembre 1884	PUNTOS DE SUSCRICION	Núm. 46
	En España, un trimestre 1 pta. Extranjero, id. 2 »		Inca, en la administracion. Palma, calle de Palacio n.º 4, librería.	
	Anuncios y comunicados á precios convencionales.			

SECCION VARIA

LOS GOMOSOS.

(CONCLUSION)

poteo, ni la audacia, ni la acometividad del chulo: es un necio cuyos amores son generalmente platónicos y por lo mismo perfectamente insoportables: miserias de la vida, hijo mio, miserias de la vida, y es necesario que te acostumbres.

—Juro á Dios que cuando nos casemos....

—Entónces más abierta la puerta porque habrá dos honras que garantir.

—De modo que...

—Inevitables: si se les rechaza se pegan más: son como cuerpos peguntosos que están en la atmósfera, y que el viento nos echa sobre la cara, si se les revienta apestan, se reproducen como los vibriones, como los bactériáceos, comola trichina: son una enfermedad social en que no se ha reparado bien y á la que no se ha dado toda la importancia funesta que en sí tiene; nosotros, las mujeres, lo sabemos y nos defendemos trasteándolos, sufriendo su conversacion insípida y monótona, sin aliento repugnante, su mirada asquerosa: son necios que ven en cada mujer una diosa hecha á su imágen y semejanza, que la adoran en éxtasis, en un éxtasis vacío de todo sentimiento práctico, repetidores eternos de un idilio de mal gusto; adherentes con una tenacidad de mosca, y que como las moscas en el verano están en todas partes: ¿vais á la iglesia? os ha seguido y se os adelanta, os espera al pié del agua bendita, os la sirve, corre á las sillas y os prepara una, os la paga: ¿se os cae el devocionario ó el abanico? os lo coge: ¿vais á paseo? se os pega á la cola: ¿vais al teatro? os abruma con sus gemelos: ¿dormís tranquilamente? os despierta un concierto de guitarras ó bandurrias: llueven los billetes y los versos insoportables; la doncella sobornada los pone en vuestro tocador, en vuestro libro de oraciones, en la novela que leéis, hasta debajo de vuestra almohada: el mejor día el gomoso se hace presentar, os obliga á que le recibais, os asedia, os encocora, os desespera: todo eso es hasta que se contrae la costumbre, hasta que se comprende que el gomoso es un adherente de la mujer.

VI

En aquel momento un criado anunció:

—El señor conde de B...

Entra un tipo.

Parece el figurin viviente de un sastre en boga.

Irreprochable.

Pero con una elegancia épicamente cursi.

Todo flamante.

Todo á la *dernière*.

Todo de una tal precision, de un tal escogimiento, que la mirada absorbe algo que causa lo que pudiera llamarse una indigestion del buen gusto.

Apesta al perfume de moda el sietemesino escuálido.

Es enteco, feble, feo, sin gracia, sin espíritu ningun género como no sea el de la presuncion de hombre de mundo, buen mozo, distinguido *com'il faut*.

Trae un bouquet de flores raras, de flores de invernáculo, compradas á peso de oro.

Es una ofrenda propiciatoria que se presenta á la hermosa, con una sonrisa fatua en que hay algo de la expresion del mico.

Se le recibe con una sonrisa ambigua que él acepta como un favor.

Para mi no tiene más que una ligera inclinacion de cabeza.

Para él no existo yo.

Se sienta pegado á Loreto.

Su destino inevitable es ser pregunton.

La habla en voz baja.

Prescinde de mí.

Está solo con ella.

Yo me pongo en fuga ántes de que acabe encendérseme la caldera, y no pueda contenerme y le arrolle, porque las conveniencias... las infames conveniencias....

Yo me he perdido.

Loreto hace un movimiento para ocultar una expresion de extremada contrariedad.

Ha comprendido.

Yo soy prudente.

El gomoso se levanta á medias y me hace un imperceptible movimiento de cabeza dejándome ver una sonrisa de triunfo.

el es el favorecido.

Yo me salvo cuanto ántes porque me ha acometido una furiosa tentacion de estrangularlo.

VII

¡Ah, los gomosos! ¡los gomosos!

Los hombres de mal genio no pueden andar por donde ellos andan.

Ellos nos secuestran las mujeres que les hacen caso porque les temen.

Ellos son su gusano.

Un gusano que no se puede destruir porque se reproduce á millares.

Hoy que se cultiva el estudio de la nueva ciencia que se llama sociología, debia estudiarse el problema de salvar á la humanidad de una multitud de elementos contraproducentes, que vician la atmósfera social y son de toda necesidad dañosos.

VIII

Y téngase en cuenta que no son únicamente las mujeres las que sufren esta plaga.

¿Estais en el café leyendo un diario?

Un gomoso se acerca.

Os interdice la lectura.

¿Estais leyendo con interés los partes sobre la guerra del Tonkin?

¿Os entretiene la lectura de la novela patibularia del folletin?

¿Os espeluzna un proceso sombrío ante los asises?

Pues bien, el gomoso se sustituye y os empalaga á elogios.

El ha leído vuestra última leyenda y le parece admirable.

Sobre todo aquella frase:

«Yo soy la inmensidad.»

Admirable.

Ni Victor Hugo.

Os pregunta qué escribis, para quién escribis y cuánto os pagan.

Os pide que le digais versos.

No admite excusas.

Le soltais una fábula que le coja de medio á medio y no la comprende.

Pretendeis salvaros levantando el campo con un pretexto y no conseguis nada.

Se os pega, os acompaña.

Os meteis por recurso en cualquier casa diciendo que vais á un negocio, subis la escalera, dais tiempo para que el gomoso se vaya, bajais y es muy frecuente que lo encontréis esperando.

Entonces conoceis hasta qué punto llega la tirania de las conveniencias.

¿Qué vais á hacer con un hombre que os estima, que porque os estima se os pega, y que si lo quisierais y fuerais del gremio de los saqueadores podriais explotarlo?

Hay que aguantar.

Y bien mirado, ¿de qué vive nuestra generacion más que de aguantar cosas de que no hay memoria se hayan aguantado nunca?

Y el gomoso es una de estas enfermedades sociales.

Una epidemia de que no podemos purificarnos, porque la perpetúa una plaga de insectos que no podemos destruir.

MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ.

UNA MUERTA RESUCITADA.

Un periódico de Nápoles refiere este hecho singularísimo.

Hace pocos días que yendo á coger pan una mujer llamada Mariana Tolla, esposa de Pusariello, se sintió atacada de un malestar tan agudo é imprevisto, que cayó por tierra sin dar un grito.

Acudieron á socorrerla, pero nada de lo que se hizo bastó para que recobrase sus sentidos. Entre el llanto de todos los que la rodeaban, y sin haber proferido una sola palabra, estiróse la pobre hasta adquirir la rigidez de la muerte, quedando su cuerpo completamente frío y con todo el aspecto de un cadáver.

Creyéndola muerta en efecto, y despues que un sacerdote confirmó la defuncion, la desconsolada familia dispuso los funera-

les para otro día, amortajó á Mariana, compró unos cuantos cirios y los encendió en torno del cadáver.

Ofreciéronse varias personas de la vecindad á velar á la difunta; pero el desventurado marido, presa de la angustia más profunda, rehusó obstinadamente toda asistencia y quiso guardar por sí mismo los restos irrimendados de la que le había hecho feliz en vida.

La escena que siguió á esto fué tristísima. Poco á poco se retiraron las vecinas, no quedando en la humilde vivienda más que Pusariello junto al cadáver de Mariana.

El marido tomó entonces una silla y se dispuso á pasar la noche velando á la muerta.

Pocas horas despues, y como se sintiese faltode fuerzas, acudió á una botella de ron, cuya eficacia había experimentado en varias circunstancias, y trago á trago reparó casi la mitad del contenido.

Animado por el efecto siguió bebiendo hasta embriagarse, y cuando ya no debía discernir su estado, ni lo que le rodeaba, ni la pérdida misma que había sufrido, se acercó al cadáver, aplicó la botella de ron á los labios de la difunta, y forzando un poco vació el resto del activo licor.

La mayor parte de esto se presume porque nadie pudo verlo. Lo positivo, es que á las cuatro de la madrugada un grito agudísimo, salido de casa de la difunta, hizo correr hácia allí á los pocos vecinos que en aquel momento dejaban el lecho.

Imagínese cual no sería la sorpresa de éstos cuando, al entrar, vieron á Pusariello tendido por el suelo, no herido ni desmayado, sino durmiendo á pierna suelta, y á la pobre Mariana Tolla con el rostro alterado, pero dando señales de vida.

Al rumor del suceso acudieron otras personas, entre ellas un mancebo de botica, quien declaró con sorpresa de todos que la pobre mujer no estaba muerta, sino desmayada á consecuencia de alguna fuerte emoción.

Así era en realidad.

El ron la había hecho volver del largo síncope que la privó de sensibilidad diez ó doce horas antes; pero á la vista de los cirios y de su mortaja recibió tal impresion de espanto, que, lanzando el grito oído por los vecinos, volvió á caer desvanecida.

El marido dormía mientras tanto en el colmo de la embriaguez. Durante su sueño desapareció de la casa toda señal de duelo y recobró los sentidos Mariana Tolla, de modo que al despertar Pusariello y encontrársela viva no quería dar crédito á sus ojos.

SECCION LOCAL

Á EL ANCORÁ.

La singularísima dialéctica que campea en el artículo que en su número correspondiente al último jueves nos dedica «El Ancora», modelado con una suavidad de formas la más apropiada para velar el veneno que en su

fondo encierra, pues que adoptando para sus fines cierto tono paternal deja deslizar algunas insinuaciones, á manera de afectuosos consejos, en que van encubiertas ágrias censuras, habrá sido seguramente un gran recurso en manos del colega para dejar convencidos á sus lectores de que nuestra Revista al ocuparse de la última peregrinación á Lluch y de sus resultados higiénicos, reveló estar atacada de la clerofobia que atribuye el colega á otros periódicos de la capital, y que incurrió efectivamente en notorias ligerezas. Pero si el «Ancora» no conoce otra manera de discutir y tratar las cuestiones con sus compañeros en la prensa, nosotros que nos reconocemos muy inferiores á él, menos competentes y experimentados y no tan avezados á las lizas periodísticas, nos atrevemos sin embargo á asegurarle que por el camino que lleva, por el sistema que sigue con su excepcional dialéctica, lo más que conseguirá será impresionar al corazón, nunca convencer al espíritu de la exactitud de sus afirmaciones.

Guiado «El Ancora» por su conciencia *discrecional*, que debe ser á juzgar por el calificativo que se le dá, una conciencia muy acomodaticia, variable y oportunista, y guiados nosotros por otra clase de conciencia que nada tiene de comun con la del colega, no es fácil que podamos llegar á entendernos. Sea en buen hora para «El Ancora» tanto más *concienzudo* un periódico cuanto más discreto es; nosotros que no conocemos, y lo que es más, ni tampoco queremos conocer eso á que él dá el nombre de conciencia *discrecional*, tenemos por más *concienzudo* al que inspirándose constantemente en la verdad de los hechos y en la exactitud de las doctrinas que sostiene, no se permite jamás el capricho de faltar á ellas, y lleva su escrúpulo al extremo de no dar como seguro lo que no le conste serlo, guardando en sus formas el decoro de que no debe olvidarse nunca la prensa. Con un criterio tan opuesto, nada tiene de extraño sea para el colega materia parva el faltar á la verdad siempre que se salve la discrecion, y que para nosotros esto último, aunque muy recomendable, ocupe un lugar muy secundario en las regiones de la conciencia.

Esto nos explica la razon que ha tenido el colega para permitirse en el artículo que nos dedica, repetir sin sublevarse su conciencia, que nosotros en los números anteriores de la Revista habíamos hablado de cierta enfermedad reinante en Inca, y que la misma tenia por origen ó causa la peregrinación á Lluch. Si el colega cree decoroso empeñar una polémica principiando por atribuir á su contrincante conceptos y afirmaciones que éste nunca sostuvo ni patrocinó, repetire-

mos una vez más que nosotros no seríamos ni tenemos aptitud para terciar en sus discusiones. ¿Dónde, en qué número, qué día dijo LA REVISTA DE INCA, que en este pueblo hubiese ninguna enfermedad reinante, y que la misma fuese ocasionada ni motivada por la peregrinación á Lluch? Nuestra modesta publicación, novel, y menos experimentada en las lizas periodísticas, reta al coloso y magistral periódico «El Ancora» para que copie, ya que tan aficionado es á hacerlo, los párrafos ó cláusulas en que tal cosa dijéramos, porque desde el rincón de nuestra oscura esfera podemos decirle con toda la energía que nos inspira la rectitud de nuestra conciencia, que LA REVISTA DE INCA nunca dijo lo que el colega, guiado por su delicada conciencia *discrecional*, se ha permitido consignar en sus columnas. Desmientanos si se atreve «El Ancora.»

Lo que si dijimos en el número publicado el día veintitres de Agosto, y hoy podemos volver á repetirlo, porque la REVISTA, desconfiada por la misma razon de ser novel é inexperta, procura no tener que enmendar ni corregir las afirmaciones y conceptos, una vez admitidos en sus columnas, fué lo que sigue:

Se nos asegura que varias personas de las que el día diez del corriente fueron á Lluch con motivo de la peregrinación, á causa de las penalidades y fuertes calores que tuvieron que soportar se hallan hoy enfermas de suma gravedad; esto dijimos, y por más que no mentáramos fuesen de Inca las personas enfermas, ni significásemos que hubiese en este pueblo ninguna especie de enfermedad reinante, «El Ancora», exultado con su gran respetabilidad, nos encajó á la vuelta de otras muchas especies, cuyo único fin era ridiculizarnos y ponernos en evidencia, éstas textuales palabras: *Respecto á los enfermos de Inca tambien supone la REVISTA que la causa de su dolencia es la peregrinación*; habiéndonos en uno de los párrafos anteriores del mismo suelto lanzado este otro dardo: *por supuesto que la REVISTA no sabe que ninguno de los enfermos estuviere en Lluch*. De modo que «El Ancora» se cree autorizado para inventar cuanto mira conveniente á sus fines, hasta para poner en boca nuestra palabras y conceptos que nunca hemos emitido, y no contento con esto lleva su atrevimiento al extremo de desmentirnos, cometiendo al hacerlo la ligereza de faltar á la verdad, y sin embargo, despues sale con lenguaje pujante y tono victorioso, completamente satisfecho pretendiendo haber puesto de manifiesto nuestra ligereza. Si LA REVISTA no sabia que ninguno de los enfermos hubiese estado en Lluch ¿cómo conviene el colega en que la jóven de Campanet, cuyo fallecimiento denunciáramos, fué uno de los que estuvieron allí? Por consiguien-

te, «El Ancora, si quiere pasar por un periódico serio y verídico, debe rectificar lo que dijo, de que LA REVISTA no supiera hubiese estado en Lluçá ninguno de los enfermos, y debe además confesar su falta de *discreción* cometida al atribuirnos afirmaciones como las que dejamos trascritas. Si así no lo hace, nos habrá otorgado el derecho para que otro día deduzcamos lógicamente, con respecto á su prestigio y veracidad, conclusiones harto enojosas, si bien procuraremos dejar siempre á salvo su *conciencia discrecional*».

No cuadraría á nuestra modestia la pretension de erigirnos en pontífices máximos, cargo á que aspira al parecer «El Ancora;» á nosotros nos basta mantenernos en la esfera de simples aprendices, pero no crea por esto el colega que nos sea indiferente la condicion del maestro, pues procuraremos escogerlo que haga honor al discípulo, y aun así nuestra veneracion está reservada para más altos y elevados objetos, ya que en nuestra vida jamás confundiremos el santo con la peana, porque lo consideramos poco concienzudo y todavía menos cristiano.

Para concluir, diremos al colega, que al sostener que en Campanet nadie atribuye á la peregrinacion la dolencia de la jóven fallecida, incurre en manifiesto error, como estamos prontos á probarlo, si se empeña en mantener su aserto; el público en general, salvo alguna que otra excepcion, está en la firme persuasion de que la enfermedad de la jóven no tuvo otra causa más que la indicada, sabiéndose, y vaya esto en refutacion de otra aseveracion de «El Ancora,» que se sintió indispueta algunos dias antes de rendirse definitivamente en cama.

Las tempestades que tanto se han repetido estos dias pasados, seguramente habrán sobrecargado de electricidad los nervios de los señores de la junta repartidora en este pueblo del impuesto de consumos. Desde hace tiempo, cuasi desde su instalacion, sus sesiones han sido una continua borrasca, llamando con frecuencia la atencion de los vecinos inmediatos á la Consistorial, que es el local en que se celebran las reuniones, las destempladas voces y gritos que desde fuera se oian.

Pero en una de las últimas sesiones las voces y gritos cedieron el paso á otra clase de argumentos, sin duda más contundentes y tal vez también más convincentes, pues que el altercado que se promovió entre dos individuos de la misma junta, al fin acabó como el rosario de la Aurora, á puntapiés y puñetazos.

No queremos dar publicidad al característico lenguaje que ciertos señores de la junta referida se han permitido en determinadas ocasiones emplear durante sus sesiones, porque nos expondríamos á ofender el pudor de nuestros lectores; pero tengan entendido los señores aludidos que su comportamiento no deja en buen lugar el decoro y prestigio del pueblo de Inca.

Las higueras en muchos pueblos de este

partido judicial van quedando sin hojas y presentando el fruto al descubierto sin el amparo del follaje; augurándose por este motivo una mala cosecha, aunque el tiempo no se inclinara á las lluvias que vienen sucediéndose con bastante frecuencia desde algunas semanas á esta parte.

De los mismos tripulantes del laud «María» que censuran de la manera más ágría el proceder que con ellos se siguió en el lazareto de Mahon, algunos nos encargan que en su nombre hagamos público el testimonio de su más sincera gratitud al Alcalde y demás funcionarios de la ciudad de Alcudia por el trato esmeradísimo y pocas veces visto que les dieron durante los tres dias que permanecieron en la cuarentena ó lazareto de la misma ciudad á su regreso de Mahon.

Esto nos revela que todavía se conservan entre nosotros hombres de entereza de carácter, que saben y quieren dar sin rodeos á cada cual lo que es suyo.

De todos modos, damos con gusto esta noticia y felicitamos cordialmente á nuestro querido amigo el Alcalde de Alcudia, al igual que á sus dependientes y demás empleados que contribuyeron á la esmerada asistencia que se dispuso á las personas indicadas.

Si no estamos mal informados la junta encargada de repartir el impuesto de consumos en este pueblo, quedó instalada el dia 28 de Mayo de este año: ¿sabria alguien decirnos cuándo estará terminado el reparto?

Inca hace tiempo se distingue entre todos los pueblos de la isla por el retardo con que son llenadas todas las funciones administrativas que corren á cargo del municipio, lo cual no deja de ocasionar grandes perjuicios pecunarios, y no hay persona insata en este pueblo que no lamente la falta de energía de parte de quien está llamado á corregir un abuso tan trascendental como inveterado.

Dadas las medidas preventivas que se han adoptado á su tiempo para que el terrible huésped asiático no nos visite, no hemos de hacernos la ilusion de que el peligro no existe por tanto, bueno fuera que el Sr. Alcalde no descuidase sus visitas continuadas á toda la poblacion y verá como hay algo que corregir. Existe, se nos ha dicho, una casa dentro de la poblacion, donde se están criando doce cerdos; sáquense la consecuencia.

Un monton de estiércol ha estado expuesto en la vía pública por espacio de dias, háganse deducciones.

En todas ocasiones, y en las presentes circunstancias más, es preciso, además del buen celo, mucha energía, y que se cumpla lo dispuesto sobre medidas higiénicas.

Sr. Alcalde, la salud del pueblo es suprema ley.

El «Semanario de Soller,» en su último número, al ocuparse de lo ocurrido con los tripulantes y pasajeros del laud «María» en el lazareto de Mahon, hace una relacion muy graciosa, y es que, segun refiere el colega, fué D. Ramon Menendez quien extendió y redactó el remitido ó comunicado en que figura Juan Casasnovas, patron del buque, en su nombre y en el de la tripulacion y pasaje, tributa grandes elogios al mismo señor Menendez por su manera dignísima y humanitaria con que éste le trató mientras permanecieron en aquel establecimiento.

Esto faltaba, que D. Ramon Menendez fuese el autor del escrito laudatorio en

que tantos aplausos y elogios se le prodigan. ¡Quién lo creyera!

Por el juzgado de primera instancia de este partido se saca á pública subasta la finca llamada *Las Jovades*, inmediata al pueblo de Sta. Margarita, justipreciada en 9.000 pesetas.

Desde hace dias se encuentra en esta villa el fiel contraste al objeto de hacer la debida rectificacion en las pesas y medidas del sistema decimal.

Y sin embargo en esta villa apenas se conoce, ó por lo menos no se practica tan exacto y conveniente sistema.

Dicho funcionario permanecerá en esta villa hasta el próximo jueves.

Agradecemos al Sr. Sol, empleado á que nos referimos, el obsequio que hemos recibido de su obrita «Reduccion de medidas mallorquinas lineales;» la que, por su gran utilidad nos dedimos á recomendar su adquisicion.

Se ha hecho cargo de su nuevo destino de primer Jefe del batallón Reserva de Inca, el Teniente Coronel D. Guillermo Aloy y Llobera, á quien hemos tenido el gusto de saludar.

Se nos ha indicado, y nosotros con satisfaccion lo consignamos, que el jueves de la próxima semana, dia en que el tren periódico que sale de Inca á la una y media, y que corrió inminente peligro á causa del desperfecto ó interrupcion ocasionada á la vía por el fuerte temporal que se desencadenó, fué debido á la actividad y celo del capataz de vía Rafael Amengual, que no se lamentase alguna desgracia, pues que, comprendiendo el peligro que amenazaba corrió á hacer la seña de alto, y el tren paró.

Empleados celosos y que tan buenos servicios, como los que nos consta presta el citado Amengual, son garantía bastante para la tranquilidad del público.

Acaba de fallecer en el pueblo de Binisalem el profesor médico D. Jaime Llabrés, víctima, segun se nos ha dicho, de una tifoidea.

Su excelente trato y bellas cualidades le hacian una apreciable persona bajo todos conceptos.

Señale la tierra tígera.

Madame María Boben, modista francesa, acaba de establecerse en esta villa, calle de Lloseta, núm. 4.

A las señoras y señoritas, tanto de esta villa como de los pueblos, se les presenta buena ocasion de evitarse las molestias que ocasiona tener que pasar á Palma, aprovechando los servicios de dicha señora.

En el último mercado celebrado en esta villa, ninguna variacion obtuvieron los géneros que le componen; si bien el almenillon á última hora tuvo una subida de cinco sueldos; quedando, por tanto, á 14 libras cinco sueldos.

BOLETIN RELIGIOSO SANTORAL DE LA SEMANA.

- SAB. 6.—S. Eugenio.
DOM. 7.—XIV Si Anastasio mar.
LUN. 8.—La Natividad de Ntra. Señora.
MAR. 9.—S. Gorgonio mar.
MIER. 10.—S. Nicolás de Tolentino conf.
JUEV. 11.—Sta. Teodora penitente.
VIER. 12.—S. Valeriano mr.

ANUNCIOS

SEÑORES FUMADORES:

No basta que el papel para cigarrillos sea fino, fuerte y de hilo muy blanco; es además necesario que su blancura no la haya adquirido por la influencia de corrosivos. El cloruro es la sustancia que se emplea para blanquearlo, es decir, que hasta ahora vienen ustedes aspirando al fumar papel blanco, en parte la esencia de lo que llamamos vulgarmente POLVOS DE GAS. Yo tengo el gusto de tranquilizar á ustedes presentándoles bajo la marca

BANDERA MALLORQUINA,

el único papel blanqueado expresamente para mí, por el siguiente saludable procedimiento:

Reunido el trazo de hilo de las regiones más sanas, y escogido el más limpio y de mejor clase, se somete para su blanqueo únicamente á la acción del sol y al frecuente riego por aspersión con el agua cristalina y fuerte de la alta montaña á cuyo pié se elabora este papel.

No cabe mas sencillez ni mas pureza.

Punto de venta: SINDICATO, 59, Palma.

En esta población en todos los Estancos y donde se vendan otros.

ANTIGUA CASA PLANELLS

De los libritos para fumar el de mejores condiciones es el

LEGÍTIMO PAPEL TABACO

por no contener en su fabricación ninguna sustancia nociva, lo cual no sucede así en los demás papeles de color que bajo mil denominaciones se expenden.

PAPELERIA PLANELLS, Sindicato, 59.

FONDA LA BALEAR

Calle de la Rectoría, núm. 17, INCA.

UN NUEVO TRIUNFO
LAS MAQUINAS
SIN RIVAL PARA COSER
DE LA COMPAÑIA FABRIL

SINGER

acaban de obtener en la exposición de Amsterdam el DIPLOMA DE HONOR, recompensa la más alta en este memorable certamen.

NUEVOS MODELOS

máquinas para toda clase de labores, así de la familia como para los industriales, con las piezas y accesorios correspondientes según anuncios anteriores.

MAQUINAS DE LANZADERA OSCILANTE

las más perfeccionadas y ligeras que se conocen
2'50 PESETAS SEMANALES

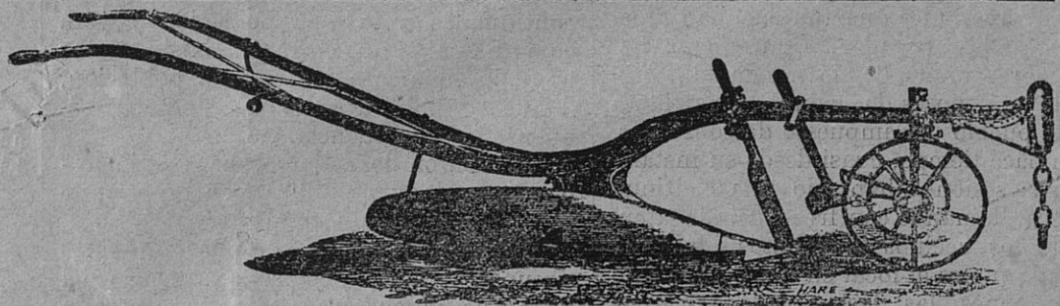
10 por 100 de rebaja al contado
Piezas y accesorios de todas clases.—Hilos y torzales de seda, aceite y agujas.

Representante en Inca don Nemesio Pavon calle de Dreta núm. 20.

ENLOSADOS HIDRAULICOS

DE LA FABRICA DE FRANCISCO GARRETA, DIPUTACION 225.—BARCELONA
Esta fábrica la más antigua y única privilegiada, cuenta con los más adelantados procedimientos de fabricación y esta circunstancia hace que pueda cumplir sus compromisos con toda actividad. Para mayor comodidad de los señores consumidores, el fabricante ha establecido una representación en Palma calle de Brossa núm. 48, en donde están de manifiesto los muestrarios: en casa de los señores Barceló frente al Teatro y en ta de don Antonio Arrom, calle de Morey núm. 16.

J. Fábregas y Compañía, cuesta de Brossa número 48.—PALMA



Máquinas agrícolas, cajas de hierro para guardar caudales. Fábregas y Compañía.

PRODUCTOS DE LA FARMACIA MOREY

Premiados en la Exposición Farmacéutica de Madrid de 1882

Muro de Mallorca.—Plaza de San Martí número 2

SÁVIA DE PINO.—Para la curación de las enfermedades de Pecho y de los órganos respiratorios, por medio del Jarabe, Pildoras y Pastillas de Sávia de Pino concentrada por Morey.

JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO.—Contra el linfatismo, Consumción, Enflaquecimiento y contra toda clase de debilidades del organismo, también contra la Bronquitis y Tisis pulmonar.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO.—Es el mejor Tónico reconstituyente: Numerosas curaciones en casos de Anémia y Clorosis, Neucreas, Neuralgias y Pobreza de la sangre.

Depósito general, Muro, farmacia y laboratorio del autor. Palma, Centro Farmacéutico, Harina 34 y 36; y en las principales farmacias de las Baleares.